

Se acaba el curso, y cerramos un año en el que se nos invitaba a ser libres para amar y soñar. Paradoja la que nos hemos encontrado en el camino en el que nuestras libertades se han visto limitadas. Pero se han abierto puertas para emprender con más ganas nuestros sueños, para desplegar nuestro amor a los demás desde nuestra solidaridad, desde nuestra conciencia colectiva, desde nuestra libertad personal de decidir de actuar, de respetar, de colaborar, de ayudar...

El próximo año tendremos un lema nuevo, pero el de este año perdurará, pendiente de poder ser vivido al cien por cien con aquellos que nos rodean, con libertad de movimientos, para permitirnos volar con libertad como las mariposas que nos han acompañado en este curso.



HIMNO

**Sólo desde el amor
la libertad germina,
sólo desde la fe
van creciéndole alas.**

**Desde el cimiento mismo
del corazón despierto,
desde la fuente clara
de las verdades últimas.**

**Ver al hombre y al mundo
con la mirada limpia
y el corazón cercano,
desde el solar del alma.**

**Tarea y aventura:
entregarme del todo,
ofrecer lo que llevo,
gozo y misericordia.**

**Aceite derramado
para que el carro ruede
sin quejas egoístas,
chirriando desajustes.**

**Soñar, amar, servir,
y esperar que me llames,
Tú, Señor, que me miras,
Tú, que sabes mi nombre.**

